

Segundo Concurso Estatal de Ensayo: “Universitarios Construyendo Transparencia”

Tema:

Educación, Transparencia y Acceso a la Información.

Título del Ensayo:

“La educación para la formación de ciudadanos como herramienta para crear una cultura de transparencia y acceso a la información”

Pseudónimo de la Autora:

Francisca Islas

## Índice.

1. Introducción.....	2
2. Ser y deber ser del ciudadano .....	4
3. La educación como herramienta transformadora .....	11
4. La educación para la formación de ciudadanos .....	15
4.1. La triada educativa .....	17
4.2. Temas a trabajar en las escuelas .....	19
4.3. Limitantes .....	28
5. Hacia una cultura de transparencia y acceso a la información.....	29
6. Conclusiones.....	31
7. Referencias .....	33

## 1. Introducción.

Algunos elementos esenciales en cualquier gobierno son la transparencia y acceso a la información pública, gracias a éstos el sistema político se puede consolidar y tener un mejor funcionamiento. El arte de gobernar no se limita únicamente a administrar los recursos públicos de una nación o estado, también incluye conocer las necesidades del pueblo para que se pueda canalizar el erario en lo que sea requerido.

La administración pública debe de ser transparente y los resultados deben estar a la disposición de la ciudadanía para que además de estar informados, los individuos puedan hacer observaciones, aclaraciones o propuestas para que la próxima gestión tenga un mejor desempeño, el ideal es que los ciudadanos y los funcionarios públicos puedan trabajar en conjunto para conseguir un proceso de reflexión continua que lleve a una democracia participativa.

En pleno siglo XXI la ciudadanía, democracia y transparencia están unidos, son fenómenos que ya no se pueden comprender aisladamente. Siendo de este modo, si se causa algún impacto en cualquiera de los tres, los restantes se verán afectados. El ideal consistiría en que hubiera reformas que fueran eficaces y eficientes para que la administración pública estuviera al servicio de los ciudadanos y de todas sus necesidades. Lo anterior tiene su fundamento en que la democracia es un gobierno del pueblo y para el pueblo, lo cual implica que el gobierno es elegido libremente por la mayoría de la población, cada ciudadano cuenta con la capacidad de elegir al representante que considere mejor.

Los ciudadanos son la base de la democracia y su razón de ser, esto les otorga el derecho de exigir transparencia y rendición de cuentas a quienes se encuentran en el poder (Elizondo et al. 2005). Los espacios en los cuales se toman las decisiones que repercuten en el rumbo que tomará un país no abrirán sus puertas a no ser que las personas exijan lo contrario, de la misma manera, no tendría caso que lo hicieran si los ciudadanos no se involucraran en estos procesos.

La transparencia en la actuación del gobierno está relacionada con que los asuntos que atiendan se encuentren abiertos al debate y escrutinio público, todo ciudadano debe tener voz y voto en las situaciones que conciernen a su país. Asimismo los ciudadanos tienen la responsabilidad de participar activamente en estos eventos; no se puede entender a la transparencia sin sus dos actores principales: ciudadanía e instituciones gubernamentales ya que ambos son piezas claves en este fenómeno.

Un factor que no podemos perder de vista cuando se toca este tema es el de acceso a la información, el cual implica que la ciudadanía pueda solicitar en cualquier momento un dato que requiera acerca de cómo fue el manejo de recursos en cierta circunstancia o cuáles son las estrategias que se van a tomar para resolver alguna problemática que le concierna. Es obligación de la administración pública tener toda la información actualizada para que pueda brindarla de manera oportuna a la persona que lo solicite. El acceso a la información es un derecho de cada ciudadano y es imprescindible que lo ejerza para que la democracia se pueda llevar a cabo. Un sistema democrático no puede ser comprendido si existen asuntos gubernamentales que no son accesibles para toda la población.

Para conseguir que la transparencia y el acceso a la información pueda ser una realidad, en México se creó la Ley Federal de Acceso a la Información Pública y existen instituciones como la Comisión para el Acceso a la Información Pública (CAIP) y el Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAE) que han desarrollado estrategias para conseguir que esta ley llegue a ser conocida por toda la población y pueda ser aplicada, de la misma manera se encargan de hacer que otras secretarías públicas abran sus puertas a las personas al dar a conocer públicamente todos los procesos que en ellas se llevan a cabo.

Tomando en cuenta lo ya descrito, el presente ensayo surge ante la necesidad de crear una propuesta que lleve a la transparencia y acceso a la información en nuestro país; se plantea como objetivo principal el describir esta propuesta que toma como base la educación para la formación de ciudadanos con la finalidad de crear una

cultura de transparencia y acceso a la información pública. Esta alternativa está sustentada en que la educación es una herramienta que puede causar transformaciones profundas en una sociedad y que sus efectos son más duraderos pues se trabaja con las personas que estarán a cargo del sistema.

A lo largo del escrito se irá detallando el proyecto para que pueda ser comprendido de mejor manera. Se hablará de las metas que se buscarán alcanzar así como la metodología que se llevará a cabo en las instituciones educativas y las implicaciones que tendría en la sociedad mexicana. De la misma manera, se presentará la revisión teórica bajo la que se desarrolla esta propuesta.

## **2. Ser y deber ser del ciudadano.**

Si buscamos la formación de ciudadanos como una meta principal, es necesario tener muy claro este concepto ya que muchas veces se llega a confundir con el de habitante y se pierde de vista la gran importancia que tiene en la vida de cualquier país con un gobierno democrático. De acuerdo con Climent, un ciudadano es: “aquel sujeto de derechos políticos que interviene, ejercitándolos, en el gobierno de un país” (2002, p. 49). El concepto clave de esta definición es el de ejercer los derechos que por ley se otorgan, de lo contrario llegan a ser letra muerta y no son funcionales para el individuo. Asimismo, llevar a la práctica las prerrogativas que se consagran por ley implica involucrarse directamente en la dinámica de la participación ciudadana.

En el caso de la República Mexicana, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 34 dicta: “Son ciudadanos de la República los varones y mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan además los siguientes requisitos I. Haber cumplido 18 años y II. Tener un modo honesto de vivir” (1917, p.28). Esta explicación del concepto de ciudadano queda corta porque pierde de vista el involucramiento que se debe tener en los asuntos públicos de su gobierno; no por el simple hecho de ser mayor de edad implica que una persona tenga la facultad de ciudadano si, por ejemplo, nunca ha ejercido su voto.

Al contrastar las definiciones dadas encontramos una gran diferencia. Bien es cierto que para ser un ciudadano es necesario ejercer los derechos que se otorgan, pero también implica cumplir con las obligaciones; estos dos elementos son lo que conforman su identidad y ambos deben ser cumplidos. No se puede concebir a ninguna persona en su calidad de ciudadano exigiendo sus derechos pero no haciéndose cargo de sus responsabilidades y viceversa. Estos fenómenos están interrelacionados y se requiere que se ejecuten de manera coordinada, esto da un balance en la vida política del país porque el gobierno respeta los derechos pero también la persona colabora haciéndose cargo de sus deberes.

Para dar mayor claridad, a continuación se expondrán cuales son esos derechos y obligaciones de acuerdo con la Carta Magna de México. Estos rubros se encuentran consagrados en los artículos 35 y 36. El primero de éstos habla de las prerrogativas, las cuales son:

- I. Votar en las elecciones Populares.
- II. Poder ser votado para todos los cargos de elección popular, y nombrado para cualquier otro empleo o comisión, teniendo las calidades que establezca la ley.
- III. Asociarse individual y libremente para tomar parte en forma pacífica en los asuntos políticos del país.
- IV. Tomar las armas en el Ejército o Guardia Nacional para la defensa de la República y de sus instituciones, en los términos que prescriben las leyes
- V. Ejercer en toda clase de negocios el derecho de petición (1917, pp. 28-29)

A primera instancia pueden parecer pocos derechos pero sin duda implican bastantes acciones que se pueden realizar. Se cree con frecuencia que únicamente se es ciudadano cuando se celebran los comicios electorales y ese día, cada seis años, para muchos parece representar lo único que deben hacer. Es necesario plantearse una pregunta básica ¿el voto es un derecho? o ¿debería ser una obligación? Un ciudadano considera como un deber ejercer su voto pues está consiente de la

importancia que tiene en la vida de su país dado que es una oportunidad que se le da para elegir a quien será su representante por un sexenio.

En ocasiones la población piensa que una manera de demostrar su inconformidad es no votar, cuando esto no tiene grandes efectos en la generación de un cambio y su opinión no es tomada en cuenta. No hay una conciencia colectiva acerca de la gran herramienta que representa el voto y a veces, llega a ser menospreciado. De la misma manera, existen varias actividades que se realizan con mayor frecuencia que una elección y que requieren de la participación ciudadana pero que no son conocidas; esto remarca la necesidad latente de hacer que esta información arribe a la mayoría de la población para que se pueda involucrar.

El siguiente derecho que está escrito en la constitución es el de poder ser votado en elecciones populares. En México, sin duda, el gobierno está a cargo de una élite y parece ser muy difícil entrar a ella por lo cual se cree que personas cercanas a nosotros nunca tendrán un puesto de elección popular y mucho menos nosotros mismos. Sin embargo, cualquier ciudadano tiene la facultad de postularse y recibir los votos de las personas que quieren que las represente.

Esta facultad constituye en sí misma una característica de la participación ciudadana pues implica que cualquiera que así lo desee, puede darse a la tarea de representar a un cierto sector de la población como los diputados o senadora o a toda la nación, que es el caso del presidente de la república. Esta es la base de la democracia: la libre elección del pueblo acerca de quién lo gobernará. Lo que se esperaría es que la persona electa, al ser un ciudadano, conozca las necesidades y virtudes de su país para que pueda trabajarlas y llevar a un progreso a largo plazo.

Esto implica una dualidad, la cual de acuerdo con Antaki es: “El ciudadano constituye la unidad del sujeto, que debe ser libre para participar en la elaboración de la ley, y el individuo que se somete y obedece esta ley” (2000, p.110). Esta aseveración tiene consecuencias muy profundas ya que de primera instancia se afirma que el individuo tiene el derecho de participar activamente en la formulación de las leyes que

lo regirán siendo un representante de la población, o pasivamente mediante la elección de las personas que estarán implicadas en este proceso. Esto a su vez significa que el ciudadano al estar involucrado en el gobierno también asumirá la responsabilidad de acatarlo.

Sin importar cual sea la forma, el ciudadano está relacionado con la promulgación de sus leyes y ante esta conciencia, se espera que las siga pues sabe la importancia que tienen para mantener el orden social. De esta manera se puede afirmar que el pueblo va formando toda la estructura de la sociedad en la que vive. Es precisamente esta la gran virtud de la democracia: los ciudadanos tienen la facultad de participar en la forma que quieren ser gobernados, ellos tienen la voz para decir lo que está funcionando y lo que no, bajo esta tónica ellos mismos aceptan normarse bajo lo que establecieron.

La tercer prerrogativa está relacionada con el poder que puede ejercer el ciudadano en su país, ya que estipula que éste es libre de asociarse con otros ciudadanos para involucrarse en los asuntos políticos que le conciernen. El caso más claro que se puede vislumbrar es la de tomar partido cuando algo que están realizando los gobernadores no es considerado prudente o no representa los intereses de la mayoría; cuando esto sucede, los ciudadanos son libres de protestar para que la administración pública tome en cuenta sus peticiones.

Algo que queda muy claro en este fragmento de la constitución es que aclara que la manera en la que debe de hacerse este involucramiento es pacífica. Esto puede parecer limitante, pero en un sistema democrático funcional prevalece el diálogo y gracias a éste se pueden llegar a soluciones consensadas. En el panorama actual de México parece difícil que mediante la comunicación se llegue a resultados eficaces, no obstante lo que se busca es resolver los conflictos sin necesidad de llegar a la violencia con la finalidad de salvaguardar la seguridad de los habitantes, para esto los ciudadanos y el gobierno tienen que establecer canales de comunicación en los cuales ambos sean escuchados y tomados en cuenta para unificar los ideales de ambos.



Un ciudadano por naturaleza está orientado a desear vivir en un ambiente que le brinde la confianza necesaria para realizar sus actividades cotidianas que le permitan tener un desarrollo integral. En este entendido, el ciudadano debe tener la capacidad de defender sus derechos sin poner en riesgo su integridad o la de otros. Esto también habla de un estado de vigilancia constante para revisar que lo estipulado entre la ciudadanía y el gobierno sea cumplido y de hacer notar cuando el trabajo de los gobernadores no está siendo apropiado.

En este derecho descrito se puede notar el concepto de participación ciudadana, que en su sentido más general hace referencia a mostrar preferencia hacia los asuntos de interés público (Antaki, 2000). Esto involucra conocer que todo lo que sucede en nuestro país en cierta medida nos afecta pues formamos parte del mismo todo, significa empaparnos de todos los hechos que acontecen en nuestra nación. Un aspecto muy relevante es la importancia que tiene acercarse a la información que se muestra mediante los medios de comunicación y contrastarla con lo que sucede realmente, de esta manera el ciudadano tendrá una opinión con fundamentos y podrá exigir al gobierno lo que crea pertinente basado en un conocimiento amplio de la realidad social existente.

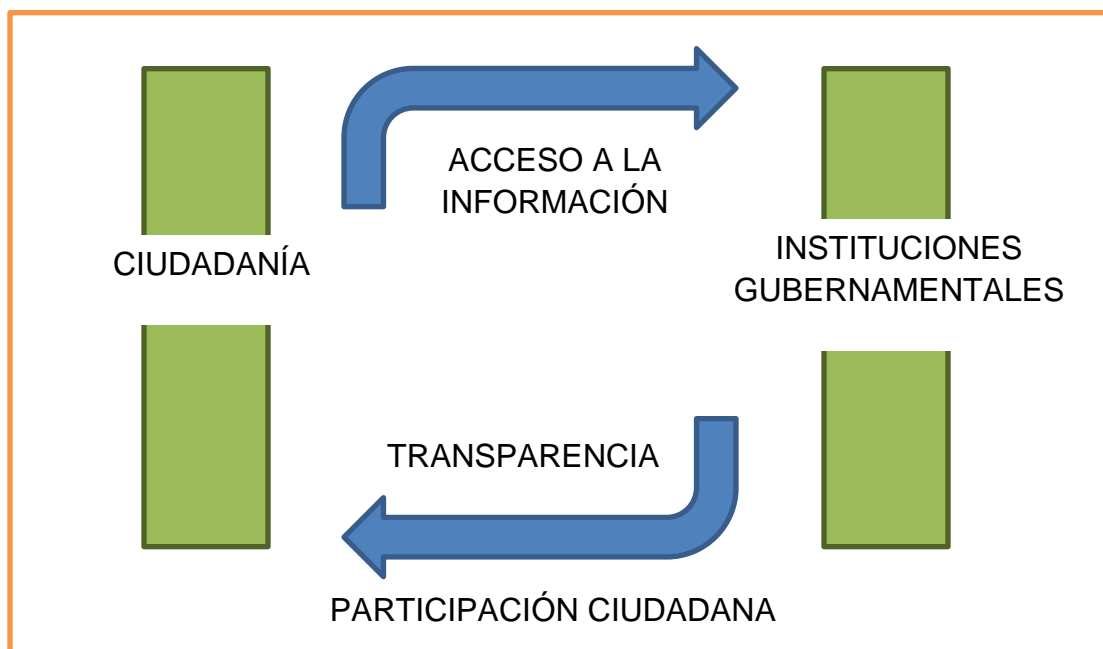
El cuarto derecho explica que el ciudadano tiene la facultad de tomar las armas para la defensa de la república. Esto toma sus bases debido a que, después de haber trabajado en la construcción de la sociedad que responda a las necesidades de la población, los habitantes pueden defender su trabajo ante cualquier amenaza. Se pone en tela de juicio la manera de hacerlo, pues la toma de armas afecta el orden social que se vive. Debe ser meta del ciudadano buscar la resolución de conflicto por la vía no armada.

Por último, el quinto derecho que la Carta Magna otorga a los ciudadanos mexicanos es el de solicitar la información que necesiten bajo el derecho de petición. De nuevo, se le da al ciudadano la libertad de conocer lo que acontece en las diferentes instancias gubernamentales por medio del derecho al acceso a la información pública.

Esto exige la contraparte que debe de ejecutar dichas instituciones, la cual es tener toda la información actualizada y en orden para que pueda brindársela a la persona que se acerca a preguntar por ella, esta información debe ser fidedigna e involucrar a la transparencia como ideal en el gobierno.

Los dos conceptos que están implícitos en esta dinámica son, por la parte del ciudadano, el acceso a la información; que como ya fue descrito consiste en la capacidad de acercarse a cualquier organismo perteneciente al gobierno para conocer las dinámicas que en él se viven y cómo son manejados los recursos que le fueron asignados. Por el otro lado, las instituciones deben ser transparentes para presentar de modo claro y honesto los resultados del trabajo que están llevando a cabo.

A continuación se presenta un diagrama que refleja de manera más puntual como están relacionados los tres conceptos implícitos que se han encontrado en los derechos del ciudadano mexicano: participación ciudadana, acceso a la información y transparencia.



Fuente: Elaboración propia.

En este esquema se representan a los dos actores principales: la ciudadanía y las instituciones gubernamentales. El primero, exige al segundo la información acerca del trabajo que se ha llevado a cabo o de cualquier asunto que le competa. La respuesta del segundo es ser transparente para entregar los datos que le fueron requeridos. Esta dinámica está representada en un ciclo ya que es dinámico y se necesita que ambos trabajen apropiadamente, cualquiera de los dos lo puede empezar y el otro responderá; ambos son dependientes el uno del otro.

Por lo tanto, el flujo de información se puede dar en dos formas: acceso a la información (AI)- transparencia (T) y viceversa. Por ejemplo, cualquier institución entrega su reporte acerca del manejo de los recursos económicos que le fueron asignados y si el ciudadano tiene alguna duda puede acercarse para que esta cuestión sea aclarada (T-AI). De la misma forma, el ciudadano puede pedir el plan de trabajo que se está llevando a cabo para atender cierta necesidad y el organismo correspondiente le detalla lo que se está haciendo (AI-T). Mediante este ciclo la información fluye y hace que ambos participantes confíen mutuamente y puedan trabajar en conjunto.

El cuadro bajo el cual este proceso está enmarcado es la participación ciudadana ya que además de los habitantes, las personas que trabajan en el gobierno también son ciudadanos y se requiere que ambos colaboren activamente para que la sociedad funcione. La vida sana de cualquier nación está dada por la el grado de involucramiento que sus habitantes tienen en los asuntos públicos. No se puede hacer que este proceso funcione correctamente si alguno de los componentes no está presente o no cumple con su misión correctamente.

En este apartado se describieron las características que un ciudadano debe poseer así como la importancia que tiene su involucramiento para que se viva una verdadera democracia. A continuación se hablará de un modelo pertinente a seguir para llegar a este ideal de ciudadano y así asegurar que todos los componentes del ciclo funcionen armónicamente.

### **3. La educación como herramienta transformadora.**

De primera instancia es necesario analizar la situación que se vive en México para poder diagnosticar el problema que causa la ineficiencia en el proceso de acceso a la información-transparencia. Para esto, Antaki apunta: “el hecho es que estamos formando una ciudadanía sin civismo” ¿qué significa esto? Que en México existe un alto número de personas que no poseen un interés particular en involucrarse en la vida política del país. Actualmente se vive una situación de indiferencia ante lo que sucede y se cree que como ciudadanos no hay mucho que se pueda hacer para cambiar la realidad.

El ciudadano promedio no tiene motivación para participar y considera que su gobierno es un factor ajeno en el que no puede incidir. En términos generales se podría afirmar que el sentido intrínseco de la democracia ha sido desgastado e incluso hay quienes no conocen todas las implicaciones que tiene vivir en una democracia. Se ha caído en el conformismo y cada ciudadano cree que mientras sus necesidades básicas estén satisfechas no tiene por qué meterse en asuntos públicos.

Pero ¿cómo no involucrarse si los gobernadores son los representantes del pueblo? Se quiera o no, cada uno de los habitantes de un país democrático está sumergido en la dinámica que se vive entre el gobierno y la ciudadanía. Al ser un gobierno del pueblo y para el pueblo, la democracia exige en esencia que todas las personas bajo este régimen participen en la toma de decisiones. Si todos consciente o inconscientemente forman parte de este sistema, la mejor alternativa que se puede tomar es asegurarse que su opinión sea escuchada y tomada en cuenta en todos los procesos gubernamentales.

Asimismo, resulta sustancial reflexionar acerca del por qué los ciudadanos actúan actualmente de esta forma. Debe haber una razón de peso que haya llevado a tener tal desencanto, con el objetivo de dar respuesta a esta interrogante Delors escribe: “La distancia creciente entre gobernantes y gobernados, la aparición excesiva de reacciones emocionales efímeras bajo la presión de los medios de comunicación, la

política espectáculo (...) hacen correr un desafecto creciente de los ciudadanos por los asuntos públicos” (1996, p. 53). Pareciera ser que el poco involucramiento que los ciudadanos mexicanos han tenido en su gobierno ha dejado a unos pocos todo el poder de decidir lo que se va a hacer y el círculo de participación ciudadana se ha ido cerrando poco a poco.

Al analizar la asección hecha por Delors se puede concluir nuevamente que han sido las mismas personas quienes han alejado a otras del sistema político y que una nueva visión de la realidad es urgente. Se necesita regresar al origen y retomar la esencia de una democracia funcional para que todos los ciudadanos tomen el rol que les toca desempeñar y de este modo, alcanzar los dos ideales básicos: transparencia y acceso a la información. Como se ha analizado, para encaminarse al cumplimiento de los mismos se debe comenzar con fomentar la participación ciudadana puesto que bajo su margen estos dos mecanismos laboran, si las personas no se involucran no se conseguirá que la democracia funcione.

Tomando en cuenta lo anterior, el punto sobre el cual se debe trabajar son los ciudadanos dado que son ellos quienes le dan vida al sistema y están a cargo de él. Es necesario un cambio de actitud en ellos para que se den cuenta de que son una parte fundamental en la vida de su país y se animen a involucrarse para que el gobierno tome las medidas pertinentes a las necesidades que ellos tienen, deben estar consientes de que los funcionarios públicos son personas destinadas a representarlos y que es deber de ellos vigilar que cumplan su deber; tener un puesto en alguna administración pública es un trabajo como cualquier otro y como tal es necesario que alguien lo supervise, en este caso esta función debe ser desempeñada por la sociedad.

Sin duda el trabajar para que un ser humano cambie su manera de pensar es una tarea ardua ya que los seres humano son complejos intrínsecamente, pero vale la pena canalizar los esfuerzos en este objetivo; apostar por este tipo de trabajo tiene un gran beneficio: personas preparadas pueden cambiar o mejorar el sistema en el que se desenvuelven, mientras que cambiar el sistema no tendría gran impacto si los

individuos continúan actuando de la misma forma. Existe un método que puede ayudar a cumplir con este objetivo: la educación.

La pregunta natural que sale a flote es ¿por qué la educación? En primera instancia pareciera ser una herramienta que no se utilizaría para llegar a una participación ciudadana porque no se encuentra una relación directa a simple vista. Antes de poder responder esta cuestión, se necesita comprender lo que quiere decir este concepto en primer lugar, para esto, Marveya Villalobos expone:

La palabra educación procede de dos vocablos latinos: *educere* que significa: sacar, llevar, extraer de dentro hacia fuera, y *educare*, que significa: conducir, criar, nutrir, alimentar, guiar. Bajo este concepto, la educación se entiende como la actividad que consiste en guiar o proporcionar, desde afuera, lo necesario para construir (2002, p. 29).

De esta definición se puede deducir que la educación es un proceso que nunca acaba puesto que los seres humanos siempre están sujetos a ser mejorados al tener la posibilidad de desarrollar nuevas habilidades que le puedan ser útiles en su vida. Gracias a esta característica que forma parte de la naturaleza de lo seres humanos es factible influir de manera positiva para la formación de ciudadanos. Se pueden desarrollar estrategias que fomenten las características mencionadas en el apartado anterior respecto a un ciudadano en cualquier ser humano. Si se coloca a la persona como el centro de cualquier proceso, se entiende que afectar en ella tiene consecuencias en toda la dinámica del sistema.

Un factor que está explícito es que para ayudar a cualquier persona a construirse día a día no se requiere de un salón de clases, en consecuencia la educación no sólo se limita a estar presente en las escuelas. Las implicaciones que tiene este concepto son más generales, a tal grado que diariamente nos vemos inmersos en dinámicas de enseñanza-aprendizaje en ambientes muy distintos. Sin embargo, la propuesta que se va a formular en el siguiente apartado toma a las escuelas como espacio de acción pues son organizaciones estructuradas que atienden a un gran sector de la población y en las cuales se pueden hacer reformas para que se planteen como una meta general

la formación de ciudadanos y a su vez desarrollen estrategias que permitan alcanzar este fin.

Otro aspecto que hay que contemplar es que la educación, al ser una actividad, debe de tener finalidades claras sobre las cuales direccionarse. Un objetivo principal que posee es el desarrollo pleno del individuo en su dimensión social (Delors, 1994). Se atraviesa por instituciones educativas para aprender conocimientos básicos que posteriormente ayudarán a las personas a tener un desempeño de calidad en la comunidad a la que pertenecen, se adquieren habilidades útiles que facilitan la colaboración de la persona en la construcción del mejoramiento de su sociedad. La intervención del ciudadano es desde el área de conocimiento más agradable para él pues es lo que sabe realizar efectivamente y en donde conseguirá mejores resultados. Es precisamente que mediante sus gustos debe participar en los asuntos de interés público.

La educación también se entiende como una estructuración continua del ser humano, de su conocimiento y habilidades, no obstante posee más características que con frecuencia llegan a ser olvidadas. Hay una creencia colectiva acerca de que la tarea de las casas de estudios es únicamente el desarrollo de aptitudes académicas, es decir, saber de todo un poco. Bien es cierto que sí tiene esta función porque se encarga de enseñar conocimientos básicos y que resultan de utilidad cuando se busca fomentar habilidades del pensamiento. La otra parte que la escuela es inculcar la facultad de emitir juicios sólidos con base en argumentos e invitar a la acción, las escuelas deben preparar a sus estudiantes para hacer frente a los conflictos sociales más graves.

Para poder cumplir con sus objetivos, la educación hace uso de una de sus características más representativas: la flexibilidad. El proceso educativo está al servicio de la sociedad y por ende, responde a las necesidades que existen en ella. Toma las medidas pertinentes para ayudar a transformar alguna disfuncionalidad de la comunidad mediante la capacitación de sus alumnos. No se queda estática ante la realidad, sino que interviene de modo directo en ella. De la misma manera, es diversa

ya que involucra a personas que pueden ser muy diferentes y logra establecer vínculos de unión para que todos trabajen en una misma dirección, es capaz de conseguir que personas encuentren puntos de convergencia entre sus ideologías.

En relación con lo anterior, Delors opina: “La educación no puede concentrarse en reunir a individuos haciéndolos suscribirse a valores comunes forjados en el pasado. Debe responder también a la pregunta: vivir juntos, ¿con qué finalidad? ¿para hacer qué?” (1994, p.59). La instrucción educativa forma una identidad colectiva en las personas y les da la capacidad de involucrarse activamente en un proyecto de sociedad. Cada país se ha preocupado porque la educación sea un canal mediante el cual se pueda transmitir la cultura y dar un sentido de pertenencia, si se consigue esto, los ciudadanos sentirán la necesidad de preocuparse en vigilar a sus gobernantes para cuidar la nación en la que habitan y asegurar su desarrollo.

Recopilando todo lo descrito en este apartado acerca de la educación y sus características, en la siguiente sección se describirá la propuesta educativa aplicable a México para tomar a la educación como una herramienta clave en la formación de ciudadanos y así, crear una cultura de transparencia y acceso a la información pública.

#### **4. La educación para la formación de ciudadanos.**

Antes de entrar de lleno a la propuesta, se requiere detallar las bases que permiten que la educación sirva en la formación de ciudadanos comprometidos a participar en su gobierno. De primera instancia, Antaki puntualiza: “La educación cívica no es una disciplina como otras; es un objetivo de formación” (2000, p. 124). Esto quiere decir que en esencia se debe plantear la concientización social como una meta general de cualquier escuela; el civismo tiene que ser un valor a desarrollar en toda la comunidad educativa mediante la práctica de estrategias que permitan ver a la participación ciudadana como algo importante en un país democrático. Los estudiantes deberán estar interesados en tomar partido en los asuntos públicos del país.



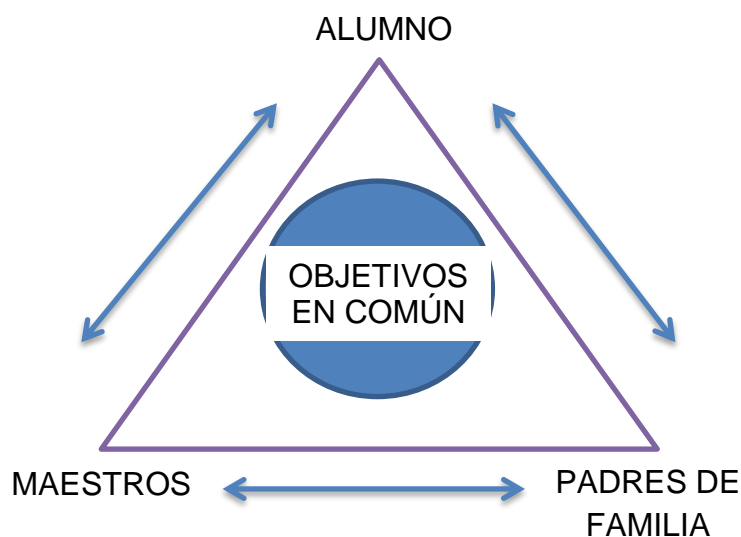
El segundo fundamento se toma de Delors, quien expone: “La combinación de la enseñanza tradicional con enfoques extraescolares tiene que permitir al niño acceder a las tres dimensiones de la educación, es decir, la ética y cultural, la ciencia y tecnología y la económica y social” (1996, p. 19). Como se puede reconocer, la educación tiene que ser interdisciplinaria para que pueda ayudar a desarrollar seres humanos íntegros, pues un individuo que sólo se centra en un área determinada del conocimiento puede tener serios problemas cuando quiera resolver un conflicto, pues en la actualidad las grandes aprietos por los que se atraviesa involucran varios factores y se necesita una preparación amplia para encararlos.

La participación ciudadana encaja en la tercera categoría que Delors menciona: económica y social, siendo ésta una de las áreas que se debe de trabajar en las instituciones educativas pues representa una de las tantas dimensiones que conforman a la persona. Es de suma importancia prestarle atención a esta parte ya que los seres humanos vivimos en sociedad y debemos aprender como funciona y que se puede hacer para mejorarla. Lo más relevante es que esta enseñanza esté ligada al panorama actual de nuestro país pues es lo que se tiene más presente y resulta más sencillo comprender, además la nación es el lugar en el cual el ciudadano tiene que incidir directamente.

Los estudiantes deben saber cómo se estructura la política en México así como comprender qué son y para qué sirven los diferentes entes gubernamentales. Se parte del entendido de que antes de desear generar un cambio o involucrarse como ciudadano en la política, se debe tener muy claro lo que es, como funciona, que se puede hacer y que no; poseer un amplio conocimiento en esta área hace que las opiniones acerca del sistema sean más completas y tomen en consideración los diferentes factores que lo conforman. El estudiante requiere tener el panorama completo de lo que sucede en su país para involucrarse adecuadamente, a su vez, esto ocasiona un interés peculiar por lo que acontece y permite a las personas aportar soluciones que generen los resultados esperados.

#### 4.1 La triada educativa.

Con la finalidad de generar un proyecto educativo completo y que consiga una verdadera participación ciudadana, hay que identificar a los principales actores que estarán involucrados en él con la finalidad de tomarlos en cuenta e involucrarlos en el trabajo. Para esto, enseguida se muestra un diagrama que esquematiza cómo están relacionadas las personas que forman parte de este proceso.



Fuente: Elaboración propia.

En la cúspide del triángulo se encuentra el estudiante pues es el individuo al cual hay que formar, esto no quiere decir que los otros dos no resulten beneficiados en el proceso educativo, pero sin duda hay un mayor hincapié en el alumno. Ésta es la persona que le da la razón de ser a la educación, no podemos comprender que exista una formación integral si no hay nadie a quien formar, es por esto que todo el esfuerzo tiene que estar encaminado hacia la formación de los dicentes.

Acerca del papel del alumno, resulta de suma importancia recalcar que éste no debe ser visto como un depósito que hay que llenar con información, no es un simple receptor de contenidos académicos. En la actualidad, la información va cambiando con una velocidad agigantada, lo que se aprende hoy quizá mañana sea obsoleto; es por

esto que la educación moderna tiene como meta a cumplir el enseñar a los estudiantes a generar su propio conocimiento y a tener una visión crítica del bombardeo constante de datos que hay.

El siguiente actor del cual se hablará es del docente, su importancia recae en ser el encargado directo de la formación humana. Necesita ser una persona con la capacidad de guiar los procesos cognoscitivos de su grupo, lo cual implica conocer a fondo las necesidades grupales e individuales de cada uno de sus estudiantes para que con base en esos criterios pueda ajustar los contenidos que va a enseñar y puedan ser aprendidos más fácilmente por su audiencia. Del mismo modo debe ser ejemplo para ellos ya que los seres humanos por naturaleza aprenden más por lo que ven (las acciones) que por las palabras que se les dice, esto implica que una característica predominante en él debe ser la congruencia entre lo que piensa, dice y hace.

El complemento de estos dos personajes son los padres de familia, ellos son los encargados de brindar conocimientos básicos a sus hijos cuando nacen y cuando éstos entran a la escuela, su misión se transforma en reforzar lo que ellos aprenden en el colegio. Representan las vías mediante las cuales los estudiantes llegan a las instituciones educativas y se requiere de su participación en los asuntos escolares para que la sinergia causada en el aula pueda continuar en la casa y se vea reflejada en la sociedad. Asimismo, ellos son los ojos que deben estar atentos a que toda la estructura organizacional de la escuela funcione eficaz y eficientemente; en ellos recae la responsabilidad de señalar los puntos débiles y de involucrarse para que puedan ser fortalecidos. Su colaboración es fundamental para brindar a las casas de estudio retroalimentación constante en lo que concierne a su trabajo, es necesario que trabajen colaborativamente con el personal administrativo y docente para garantizar un buen trabajo en la formación de ciudadanos.

Tanto profesores como padres de familia son la base del triángulo y deben de trabajar en conjunto para llegar a los objetivos planteados. Las flechas que van a los lados de esta figura geométrica simbolizan los canales de comunicación que deben de

existir para que se puedan conseguir arreglos en común que permitan un mejor entendimiento de lo que se quiere lograr y cuáles serán las acciones que se tomarán para cumplir lo planteado. Estos dos actores son los pilares en los que se sostiene el proceso educativo formal ya que se parte del entendido de que ellos ya se desarrollaron apropiadamente y tienen la capacidad de guiar la formación de otro individuo.

#### **4.2. Temas a trabajar en las escuelas.**

Sin duda, la tarea más difícil es seleccionar los temas sobre los cuales se trabajará en los colegios para llegar a la participación ciudadana. No se puede comenzar enseñándole a un niño de primaria cómo funciona el sistema político si no cuenta con las bases que le permitan llegar a ese conocimiento; es fundamental tener una jerarquía acerca de los temas que se abordarán. Un buen comienzo para que el niño pueda iniciar su preparación en la participación ciudadana es buscar desarrollar en él habilidades que le permitan al paso del tiempo involucrarse en el proceso de acceso a la información y transparencia. Lo que se desea es que a través de estas habilidades se genere una motivación intrínseca en el estudiante para colaborar en los asuntos públicos de su país; esto se logrará mediante una toma de consciencia de la importancia que tiene su rol en la vida democrática de México.

Habiendo tomado en cuenta lo anterior, el objetivo general que se buscará es: “Formar ciudadanos conscientes mediante el desarrollo de habilidades que les permitan participar activa y adecuadamente en la vida política del país”. La siguiente interrogante que se plantea es ¿cómo se van a desarrollar estas habilidades? Si se analizan las dinámicas que se realizan en las instituciones educativas, cada clase a lo largo de un ciclo escolar busca el desarrollo de ciertas habilidades, ya sea consciente o inconscientemente una buena clase siempre cambia al individuo.

Se puede desarrollar una gran cantidad de habilidades en una persona, pero en el caso de la participación ciudadana se requiere específicamente algunas. Se deben seleccionar aquellas que le sean funcionales al estudiante y que pueda utilizar facilidad en cualquier momento. A continuación se mencionarán algunas habilidades que se

consideran como básicas para cualquier ciudadano. Todas éstas pueden ser fomentadas desde cualquier materia curricular pues también tendrán efectos positivos en otras áreas.

#### **a) Trabajo en equipo.**

Este punto resulta relevante pues a pesar de que en forma individual cualquier persona puede solicitar la información que quiera a determinado organismo público, siempre tiene que existir una buena colaboración entre los ciudadanos. Por poner un ejemplo, si un funcionario público no presta atención a las demandas de un hombre, cuando varios están pidiendo lo mismo éste tiene que responder de manera eficaz; es más complicado silenciar varias voces.

El trabajo en equipo siempre tiene más beneficios que laborar de manera aislada pues convergen varios puntos de vista y el resultado es más enriquecedor. Si se logra que la ciudadanía participe de forma colaborativa habría múltiples beneficios. Hablaríamos de una organización sólida en la cual algunos ciudadanos se encarguen de vigilar el desempeño de cierta secretaría mientras que otros cuidan una distinta, de este modo el trabajo ciudadano tendría mayor alcance. Una sociedad con una estructura sólida tiene un mayor impacto en la vida política de su país.

Cuando se habla de trabajo en equipo generalmente asumimos que debe de haber algún líder. Pero en el caso de una sociedad resulta difícil dimensionar que sólo una persona esté a cargo de toda una población, además esta figura ya está representada en el presidente de la república. Lo que se buscaría sería la organización de asambleas en municipios para consensar las necesidades latentes que existen y que puedan ser llevadas al presidente municipal y éste las tome en cuenta para la agenda de trabajo local, toda esta información podría seguir escalando en los diferentes ordenes sociales hasta llegar al presidente y así, el primer mandatario junto con su gabinete conocerían todos los puntos sobre los que es imprescindible trabajar.

Se debe aclarar que el papel del ciudadano no consiste únicamente en exigir, si esto fuera así se llegaría al extremo a un gobierno paternalista en el cual se le da todo a la población para salir adelante. Por el contrario, un buen ciudadano demanda que los gobernadores hagan su trabajo pero también propone y actúa. No importaría que los funcionarios públicos tuvieran los mejores proyectos pues estos resultarían inútiles si los ciudadanos no colaboraran. Estos dos personajes se necesitan mutuamente y deben trabajar en equipo para que México pueda progresar.

El trabajo colaborativo debe ser una habilidad que se practique desde pequeños. En la escuela, el profesor puede hacer que sus alumnos trabajen de esta manera para que aprendan a convivir con personas que piensan diferente a ellos; debe ser capaz de enseñar como resolver los problemas que surjan. Algunos valores que permiten que esto sea posible son el respeto y la tolerancia. No se puede dejar que los equipos se separen ante la más mínima adversidad y para esto hay que crear una identidad en común, hacer que todos se sientan parte del mismo todo y recalcar la importancia que tiene la participación de cada uno de ellos en el grupo.

Otro valor que se debe de promover es la solidaridad, esto permitirá que el grupo se apoye para alcanzar las metas planteadas al inicio. Si se desea llegar a este valor, antes es necesario crear un sentimiento de empatía. No se pueden seguir formando personas indiferentes ante una realidad social tan grave como la mexicana, pues existen sectores vulnerables en nuestra sociedad que deben ser atendidos y a quienes se debe apoyar. Un fin último que el trabajo en equipo en términos sociales requiere alcanzar es la creación de una consciencia colectiva en la cual todos lleven el mismo sentido.

Si se quiere que la sociedad trabaje de esta manera, hay que empezar de lo particular para llegar a lo general: comenzando en las aulas se llega a la institución educativa, a la familia y así hasta alcanzar a todos los sectores la sociedad. Esta dinámica se rige bajo un efecto dominó, donde al mover una pieza, las demás se comportan igual; de aquí la importancia que tiene comenzar en las escuelas. Las

experiencias que vive un niño en un aula tendrán un efecto profundo en él, por esto, en el salón de clases el profesor debe de fomentar la colaboración.

### **b) Diálogo y Consenso.**

Con el objetivo de trabajar en equipo debe existir una buena comunicación, se deben llegar a acuerdos que resulten claros para todos y que hayan involucrado la participación de todos los miembros. El lenguaje es una herramienta primordial en los seres humanos de la cual hay que sacar el mejor provecho posible dado que nos permite externar nuestras consternaciones y que los demás nos ayuden a solucionarlas.

Desafortunadamente, en la actualidad ya no nos comunicamos con eficiencia y es común que hayan varios malentendidos. Esta problemática se ha agravado con la aparición de tecnología ya que al comunicarnos por este medio se pierde de vista el lenguaje corporal o muchas otras cosas que no necesariamente se muestran en lo que uno escribe o habla. La mejor comunicación es la que se da cara a cara porque es más completa al involucrar varios elementos.

Entre las bondades del diálogo está encontrar puntos de convergencia entre nosotros y los demás. Esto tiene un gran valor cuando se habla de acceso a la información pública pues un ciudadano debe ser hábil en el proceso de solicitar lo que requiere de una institución gubernamental, tiene que saber lo que quiere y debe contar con la habilidad de solicitarlo con precisión. A su vez, la institución posee la obligación de presentar lo que se le solicito claramente. La buena comunicación facilita estos procesos para que los ciudadanos y los funcionarios públicos se comprendan y realicen lo que uno espera del otro.

Aunado a esto viene la capacidad de consensar, es decir, conseguir acuerdos. Aunque un individuo sea muy bueno expresando lo que opina, siempre habrá personas que no concuerden con él dado que existe una gran diversidad de formas de pensar. Lo anterior no deber ser causa de fragmentación sino de una habilidad de consenso, todos

los involucrados tienen que proponer una solución que sea afín a ellos y que responda a las necesidades que poseen.

En un salón de clases esto se puede desarrollar en prácticas cotidianas muy fáciles de implementar como que los estudiantes expresen lo que esperan de la clase, lo que se hará en alguna festividad o la manera para realizar cualquier tarea. De nuevo, la figura del maestro es muy representativa porque tiene que evitar el conflicto y orientar a su grupo para que lleguen a un resultado con el que todos estén conformes.

La capacidad de consenso previene muchas dificultades pero es una tarea difícil de alcanzar puesto que existe una tendencia de los seres humanos por siempre querer tener la razón y si alguien no está de acuerdo con frecuencia no se le presta atención. No estamos acostumbrados al conflicto y cuando se presenta la reacción común es evitarlo, pero esta propuesta es una invitación a escuchar a los demás y a tomarlos en cuenta en la toma de decisiones. Los valores que van de la mano con las habilidades descritas son la humildad, paciencia y tolerancia.

### **c) Pacifismo.**

Cuando se habla en términos de pacifismo es muy común asociar el color blanco y pensar en la ausencia del conflicto, pero en verdad esto va más allá de no poseer problemas. La paz es algo que se construye e involucra una buena convivencia; una sociedad que trabaja en conjunto y donde todos son tomados en cuenta posee la base de una paz auténtica. Este factor es muy relevante debido a que hay que enseñar a las personas a solucionar sus diferencias en una manera pacífica. Como se mencionó al inicio de este escrito, un ciudadano busca salvaguardar la integridad de la sociedad en la que vive.

Lo rescatable de esta característica es que si se consigue que un alumno no responda de manera violenta ante una provocación, esta actitud se irá propagando entre los demás a manera que la paz se convierta en un hábito en las escuelas, pues para la violencia siempre se requiere de más de una persona. Al enseñar a los



estudiantes a buscar alternativas que mejoren su situación sin ser violentos, se estarán formando ciudadanos con esta misma característica. De tal modo que se tendrá una sociedad cooperativa, y si algunos sectores de ella tienen intereses encontrados serán capaces de dialogar en lugar de agredirse.

Cabe recordar que cuando se habla de violencia, esta no es únicamente física sino que existen varios tipos más sutiles como la verbal y psicológica, las cuales tienen también un alto impacto en el individuo que las sufre y es necesario identificarlas para erradicarlas lo más pronto posible. Para conseguir esta meta tan trascendente, el equipo docente de las escuelas tiene que poseer la habilidad de detectar situaciones de violencia y tomar las medidas necesarias para ponerles un fin. Se pueden emprender varias dinámicas para cumplir con esta meta como talleres de convivencia o campañas que traten el tema a profundidad, sin embargo todas estas alternativas están basadas en la habilidad anterior: diálogo y consenso.

#### **d) Pensamiento Crítico y Creativo.**

Las habilidades de pensamiento crítico y creativo tienen un papel fundamental en la formación de ciudadanos. La parte crítica tiene una gran relevancia en la actualidad ya que diariamente estamos expuestos a una gran cantidad de información que no suele ser siempre veraz y el estudiante debe poseer la habilidad de identificar lo que es cierto de lo que no. Del mismo modo, la formación de un criterio propio es fundamental para no dejarse llevar por lo que otros digan y encontrar los datos que sean relevantes para nosotros. El pensamiento crítico está presente en el proceso de información ciudadana ya que las personas tienen que analizar la realidad del país y con base en esto formular peticiones lógicas al gobierno.

Por el otro lado, el pensamiento creativo permite a las personas proponer ideas innovadoras a los problemas existentes. Esto tiene un gran valor ya que usualmente el gobierno quiere solucionar las necesidades de la población de una manera muy estructurada o del mismo modo que se hacía hace varios años y esto no consigue los resultados esperados. Esto implica una gran responsabilidad por parte de la ciudadanía

pues como se había mencionado con anterioridad, su función no se limitará a pedir lo que necesita al gobierno, también se espera del ciudadano que sea propositivo y que tenga una intervención activa en los asuntos de interés público.

La forma en la que se pueden desarrollar este tipo de habilidades en el aula es mediante diferentes ejercicios. Enseñar a como pensar a una persona es muy difícil ya que por naturaleza la mente humana es compleja, pero lo que se puede sí se puede enseñar es una metodología que le permita al docente seguir un orden lógico en sus procesos mentales para que posteriormente él pueda seguir su propio camino.

Enunciar específicamente las tareas que se deben seguir para conseguir este tipo de pensamiento sería muy extenuante pues depende de la edad del estudiante y de si buscamos ejercitar la parte crítica o creativa. Lo que es importante mencionar es que existe toda una corriente educativa que se centra exclusivamente en este tema y resulta de gran utilidad en la formación de ciudadanos.

El desarrollo de estas habilidades es algo que resulta fundamental comenzar a hacer desde que el individuo es pequeño para que pasen a ser parte de su personalidad. A pesar de que son algo que se tiene que ejercitar a lo largo de toda la vida escolar, la primaria es el espacio donde es necesario que tengan un papel protagónico pues son los años en los que se dan las bases de cualquier ser humano. El cumplir con esta parte del desarrollo es preparar el camino a la formación de un ciudadano.

Todas las habilidades mencionadas en esta sección ayudarán a que el individuo sea capaz de participar en el proceso de acceso a la información pública y transparencia de una mejor manera. No obstante hace falta otra parte que lleve a la formación del ciudadano puesto que haber desarrollado todas las habilidades descritas no implica necesariamente que el alumno se interese en los asuntos gubernamentales. Con la finalidad de cumplir este cometido hay que asegurarse de que los estudiantes comprendan como funciona el gobierno que tienen, en este caso, la democracia.

Como complemento, lo que se propone es una clase que se dedique específicamente a la comprensión del fenómeno político en México. La necesidad de una materia así surge con el objetivo de enseñar a los estudiantes qué es y cómo funciona el gobierno mexicano. El hecho de impartir esta materia en el periodo de secundaria tiene mejores resultados debido a que el estudiante cuenta con la madurez mental suficiente para comprenderlo, a su vez resultará más sencillo captar el interés porque todo el grupo tendría las bases necesarias para involucrarse en la participación ciudadana.

Se podrían ejercer prácticas democráticas en la escuela para que los estudiantes no consideren estos procesos como algo ajeno a ellos. Un ejemplo de actividad sería un simulacro de elecciones, teniendo en cuenta desde los candidatos hasta funcionarios de casilla, talleres en los cuales se exponga el trabajo que las diferentes secretarías así como la historia de cómo fueron creadas y al sector social que atienden. Existen diferentes actividades que se pueden hacer para adentrar al alumno en el trabajo gubernamental de su país.

Otra meta que se tiene que cumplir es la concientización de todos los grupos de la importancia que poseen en la vida democrática del país, se les debe enseñar que ellos son los encargados de vigilar de cerca el trabajo que realizan los funcionarios públicos. Hay que generar un cambio de paradigma en el que se vuelva a colocar a los gobernadores como servidores públicos, es decir, recordar que son los representantes del pueblo y que están para ayudar a la población; en este entendido, los ciudadanos son capaces de exigirles el correcto cumplimiento de sus labores.

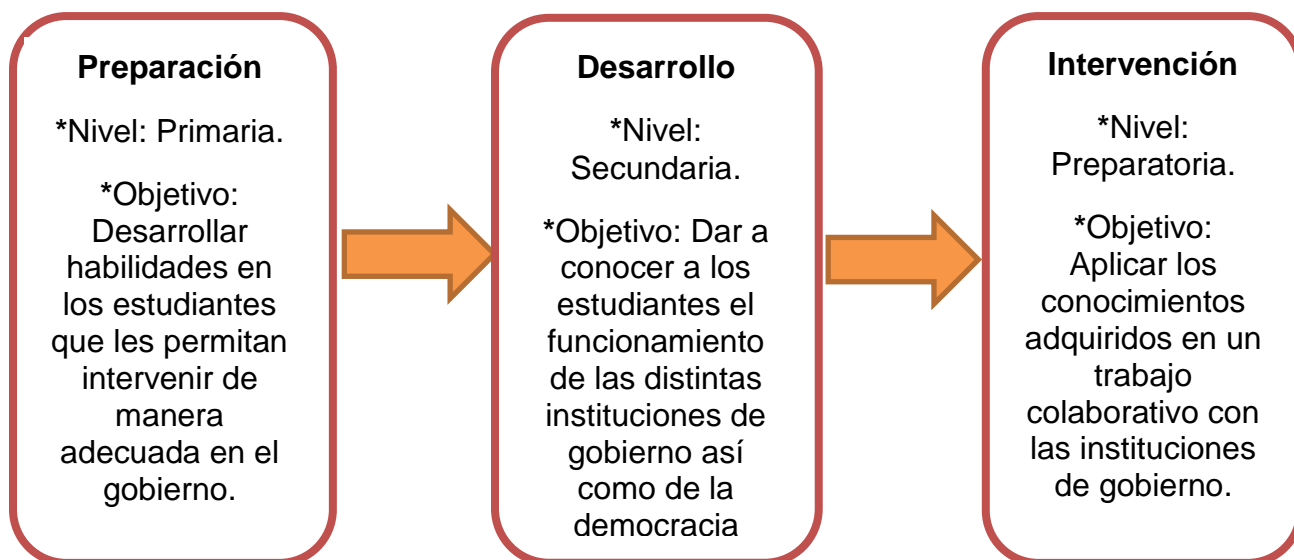
Para la parte de la preparatoria, los estudiantes deberán de poner en práctica lo que aprendieron en la secundaria acerca del sistema. La mejor manera de hacerlo es llevarlos a los diferentes organismos gubernamentales y que éstas les brinden la oportunidad de proponer ideas de trabajo. Esta sin duda es la fase final, en la cual, los jóvenes se involucran de lleno en la participación ciudadana al brindar su opinión y ser

tomados en cuenta. De la misma manera adquirirán experiencia en el desempeño de las labores gubernamentales para que con el paso del tiempo puedan vigilar mejor.

Lo anterior se puede alcanzar mediante jornadas de participación ciudadana en las escuelas, por ejemplo, los jóvenes pueden elaborar sus propuestas, conocer al presidente municipal o gobernador para que éste les exponga los asuntos que se están atendiendo en su mandato. Se pueden organizar salidas en grupo hacia las secretarías para que la comunidad educativa tenga la oportunidad de exponer las ideas que consensaron y que éstas se puedan llevar a la práctica.

Esta también es una manera para que las instituciones de gobierno se acostumbren a ser revisadas constantemente por los ciudadanos y vayan siendo mas transparentes en sus quehaceres ya que es su obligación laborar correctamente aún si ninguna persona se acerca a pedir información.

A continuación, se presenta un esquema que resume los objetivos que deben prevalecer en la escuela en los diferentes grados con la finalidad de formar ciudadanos que se interesen en los asuntos públicos de México.



Fuente: Elaboración propia.

### 4.3. Limitantes.

En todo proyecto, es necesario conocer las limitantes que posee para tomarlas en cuenta y así, conseguir aminorar los efectos que puedan provocar. De primaria instancia se puede mencionar que la propuesta descrita anteriormente se centra en el sector de la población que tiene acceso a la educación, dejando a un lado a aquellos que no tiene la oportunidad de llegar a ella o que simplemente se quedan en el camino y no consiguen concluir su trayectoria escolar. Sin embargo, el beneficio que tiene trabajar en el desarrollo de la persona permite que los individuos que atraviesen por este sistema sean agentes de cambio en la sociedad y puedan enseñar a otros la importancia de la participación ciudadana.

Uno de los puntos que debe llamar la atención es cuál sería el costo de implementar estas reformas en el sistema educativo actual. Realmente no se gastaría más de lo que ya se hace, simplemente se buscaría una nueva canalización de los recursos económicos pues actualmente ese dinero es ocupado en la adquisición de materiales como equipos de cómputo o remodelación de los espacios físicos; en lugar de eso, el dinero sería canalizado para la capacitación de los docentes pues ellos tienen un papel muy importante al ser quienes trabajan directamente con los seres humanos.

Se tiene que diseñar una buena estrategia de capacitación para que todos los maestros que convenzan de la utilidad que tiene formar ciudadanos interesados en la realidad de su país, de hecho, ellos mismos tienen que ser ejemplo de participación ciudadana. Es indispensable motivarlos para que realicen su trabajo de la mejor manera posible. Conseguir una buena preparación de los profesores es la primera garantía del éxito de este proyecto.

Otro factor que es necesario cuestionar es el tiempo que tardará este modelo en dar los resultados esperados, sin duda este proceso de adaptación hacia una nueva concepción del concepto de ciudadano tomaría varios años. Pues a pesar de que se comience a implementar lo más pronto posible, los mayores efectos comenzarán a

mostrarse cuando los estudiantes que hayan atravesado por las diferentes etapas del diseño propuesto se desenvuelvan plenamente en la sociedad.

La consolidación de esta propuesta llegaría en el momento en que los ciudadanos ya formados se desempeñen como funcionarios públicos, pues reconocerán la importancia que tiene la dinámica de acceso a la información y transparencia. Sin duda es un camino sinuoso pero que vale la pena recorrer puesto que sus beneficios serán profundos y duraderos. Es necesario recordar que sin importar todas las medidas que se tomen, éstas no llevaran a los objetivos hasta no conseguir un cambio de mentalidad en las personas y una manera de lograr esto es mediante la educación.

A pesar de todas las posibles adversidades descritas, la educación para la formación de ciudadanos es una buena manera de comenzar a generar un cambio en el país ya que, como fue descrito, es mejor trabajar con el capital humano que con toda la estructura de gobierno con la que se cuenta.

## **5. Hacia una cultura de transparencia y acceso a la información.**

A través del proyecto descrito, el fin último que se busca alcanzar es la creación de una cultura de acceso a la información y transparencia. En términos generales se podría afirmar que lo necesario es que toda la población adopte y aplique estos conceptos en la vida cotidiana. El hecho de vivirlo va más allá de sólo pedir información o vigilar de cerca las acciones de algún funcionario público, implica recordar todos los días que sé es mexicano y ayudar desde lo que se hace a la construcción de un país mejor.

Esta cultura se vería reflejada en la participación continua de los ciudadanos en los asuntos públicos de país, implica un flujo continuo de la información y una colaboración entre los distintos actores sociales. Es de suma importancia puntualizar que un ciudadano con esta cultura toma partido en las diferentes problemáticas de su sociedad, es alguien dinámico con una profunda vocación de servicio y solidaridad con los demás.

Un ciudadano no sólo se centra en criticar lo que está mal del sistema que lo rige sino que propone alternativas para solucionarlo y se compromete con ellas, reconoce la relevancia que tiene su participación para que su país tenga una vida prospera y considera indispensable hacer que su voz se escuche; es una persona flexible pues colabora con los demás y sabe escuchar opiniones, se adapta fácilmente al cambio dado que sabe que es la única manera de cambiar la realidad.

Hablar de una cultura de acceso a la información y transparencia tiene efectos profundos en la vida de cualquier sociedad puesto que garantiza que el gobierno sea más justo y por ende permite que la sociedad sea más equitativa. El hecho que los ciudadanos se preocupen por cuidar que los recursos económicos de las diferentes instituciones gubernamentales sean ocupados para lo que son destinados salvaguarda los intereses de los sectores más vulnerables de la población.

Si el gobierno cumpliera con todos sus deberes el progreso de la sociedad mexicana sería más rápido, es por esto que obligación de los ciudadanos es cuidar que todos los procedimientos gubernamentales sean lo más transparentes posibles pues si algo falla dentro de una sociedad, afecta a todos los que se encuentran en ella; conformar redes de apoyo comunitario ayuda a que todos los ciudadanos consigan salir adelante y cubran todas las necesidades que poseen.

La cultura que se busca alcanzar también está relacionada con generar empatía con los demás, la lucha de uno tiene que ser la lucha de todos. Una sociedad con cohesión puede conseguir lo que desea de una manera más sencilla, siempre al margen de la tolerancia y del entendimiento de lo que es posible hacer y de lo que no. Que el acceso a la información pública y transparencia cobren vida mejora la calidad de vida de todos los que viven en la sociedad porque cada uno tiene un espacio en ella en el cual puede desenvolverse.

El hecho de tener ciudadanos y funcionarios públicos educados en este sistema hace que la dinámica de la participación ciudadana sea práctica, si ambas partes comprenden el rol que representan y lo saben llevar a cado adecuadamente el

funcionamiento de la sociedad mejoraría. Todos forman parte de un gran engranaje, donde si falla uno, el trabajo del otro se ve seriamente afectado; de aquí surge la importancia de que los individuos estén preparados para saber afrontar las dificultades que su rol les pueda presentar.

Acerca de la labor de las instituciones gubernamentales, éstas deben de ser claras en todos sus procesos por una responsabilidad moral y no porque alguien los tenga que supervisar. Los funcionarios públicos tienen que comprometerse con la población a la que sirven, reconociendo que ellos son responsables en gran medida del desarrollo social de país.

## **6. Conclusiones.**

A lo largo de este escrito se han expuesto diferentes temas que van encaminados a una propuesta para la formación de ciudadanos; se analizó que una persona en calidad de ciudadano es aquella que ejerce sus derechos pero que también cumple con sus obligaciones; del mismo modo participa activamente en los asuntos de escrutinio público. Forma parte de un proceso dual en el cual exige que sus gobernantes cumplan con su función y salvaguarden los intereses de la población, pero además propone ideas con las cuales se comprometen y las llevan a cabo. Otro factor relevante es que reconoce la importancia que posee en el proceso de acceso a la información y transparencia, el cual sustenta a un gobierno democrático.

Con la finalidad de que todos los habitantes de México cuenten con los requisitos antes mencionados, resulta fundamental un cambio de paradigma en la dinámica social que se está viviendo; en la cual es común que se considere como ajeno todo lo relacionado con el gobierno. Una herramienta que resulta útil para transformar la mentalidad de los seres humanos es la educación, pues implica desarrollar habilidades en las personas que le sean útiles en su vida cotidiana.

En este entendido, es posible fomentar habilidades específicas en los estudiantes que les permitan involucrarse de la mejor manera posible en el gobierno de su país. A su



vez, este objetivo debe ser complementado con la enseñanza del funcionamiento del sistema político vigente, poseer un amplio conocimiento de este tema le brinda la capacidad al individuo de hacer críticas fundamentadas y propuestas centradas en la realidad.

Elaborar una propuesta que trabaje con el capital humano hace que los beneficios sean más duraderos y tengan un mayor impacto dado que las personas son quienes le dan vida a cualquier sistema y si ellas cuentan con una mentalidad adecuada se asegura que el trabajo realizado sea de calidad. No importa que el régimen en el que se viva no sea el mejor, si la sociedad cuenta con ciudadanos educados, ellos se encargarán de cambiar esta realidad.

Es necesario recordar que no se puede hablar de la transparencia y acceso a la información sin tomar en cuenta a los dos actores principales: los ciudadanos y las instituciones gubernamentales. En ambas deben de haber reformas que satisfagan las necesidades latentes, no obstante, apostar por ciudadanos preparados por medio de la educación tarde o temprano influye profundamente pues éstos exigirán al gobierno que tengan un trabajo honesto y justo, siempre enfocado hacia ellos. De la misma manera, las personas que fueron formadas bajo este esquema de participación ciudadana con el tiempo ocuparán puesto en el gobierno y actuarán éticamente.

Sin embargo, no importa el proyecto que se utilice, en México la transparencia y acceso a la información son fenómenos que hay que rescatar y comenzar a fomentar en toda la población. El país tiene que comenzar a tener procesos de participación ciudadana si se desea que prospere, es momento de que los ciudadanos se involucren de lleno en los sucesos más relevantes que en él acontecen, asimismo, las instituciones gubernamentales tienen que ser más flexibles para poder abrirse el diálogo ciudadano. Hay que plantear como una meta urgente el hacer que estos dos actores: ciudadanos y gobierno restablezcan sus canales de comunicación con el objetivo de trabajar en conjunto para la mejora de país; cuando esto se consiga se estará en miras de un progreso en el futuro.

## 7. Referencias.

Antaki, I. (2000). *El manual del ciudadano contemporáneo*. México: Ariel.

Climent, M. *Nacionalidad, estatalidad y ciudadanía*. (2002). México: Porrúa.

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. (1917). Disponible en línea de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf> consultado el 22 de octubre del 2012 a las 13:00 hrs.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. México: UNESCO.

Elizondo, C., et. Al. (2005). *Democracia y transparencia*. México: Sinergia.

Villalobos Pérez-Cortés, E. M. (2002). *Didáctica integrativa y el proceso de aprendizaje*. México: Trillas.